

# **La política cambiaria en Venezuela. Más de cien años de historia**

**Pedro A. Palma**

**Prólogo de Moisés Naím**

## **Presentación**

La alta incidencia del petróleo en la economía venezolana ha influido notablemente en su realidad cambiaria durante las últimas décadas. En efecto, la volatilidad de los precios internacionales de los hidrocarburos ha expuesto a esta economía a una serie de violentas fluctuaciones en el valor de sus exportaciones que, a su vez, se han traducido en cambios abruptos en su captación de divisas y en los niveles de sus reservas internacionales. Las expectativas cambiarias, por su parte, han mostrado una alta correlación con el comportamiento de aquellos precios, haciendo que, en los períodos en que estos se ubican en altos niveles, se generaliza un convencimiento de que el bolívar se apreciará, mientras que, cuando bajan, surgen expectativas de devaluación ante la creencia de que la merma de ingresos de divisas se traducirá en una caída de las reservas internacionales, y en una escasez cada vez más intensa de moneda extranjera. Esto último, a su vez, desencadena procesos de fugas de capital que, en algunos casos, precipitan ajustes cambiarios abruptos, con profundas consecuencias inflacionarias y recesivas.

Eso lleva a la conclusión de que dos precios, el del petróleo y el del dólar, han jugado un papel fundamental en el acontecer económico, social y político de Venezuela durante buena parte del siglo XX y en lo que va del siglo XXI, por lo que es clave entender cómo han evolucionado estos y cómo se han interrelacionado en ese largo período, para comprender por qué se pasó de un lapso de alta estabilidad y crecimiento, que duró hasta los primeros años de la década de los 70 del siglo pasado, a otro, que va desde entonces hasta nuestros días, donde ocurrieron múltiples bonanzas que fueron seguidas por severas crisis, con profundas consecuencias económicas, sociales y políticas.

Durante las últimas diez décadas se han implementado diversas políticas cambiarias en Venezuela, pudiendo identificarse un primer período en el que imperó el sistema de patrón oro, en el que el valor de cada moneda se definía en términos de contenido de oro, pero donde existía una libre flotación del tipo de cambio del bolívar con respecto al dólar. Este sistema estuvo vigente hasta entrada la década de los años treinta, cuando se pasó a otro caracterizado por múltiples tipos de cambio fijo que, en términos generales, duró hasta comienzos de la década de los ochenta, y durante el cual se impusieron dos controles cambiarios que fueron seguidos por lapsos en los que existía mayor libertad para la adquisición de divisas.

Ulteriormente, se materializó un período de alta inestabilidad cambiaria con tipos de cambio variables, que lleva ya más de tres décadas, y que se inició el 18 de febrero de 1983. No obstante, desde ese año se han implementado múltiples y muy diversas políticas y ajustes cambiarios,

pudiendo mencionarse intervalos de prolongados controles cambiarios, varias maxidevaluaciones del bolívar, un sistema de minidevaluaciones periódicas o *crawling peg*, un sistema de bandas cambiarias y otro de libre flotación del tipo de cambio.

Durante esas diez décadas de prolijos cambios se ha producido un rico debate acerca de cuál debe ser la política cambiaria más idónea para Venezuela. Con el fin de participar en esa controversia, hemos realizado este estudio, en el que se analizan las distintas experiencias cambiarias que se han implementado en Venezuela durante el período comprendido entre 1918 hasta comienzos de 2020, lapso de más de cien años de cuyo examen se puede extraer importantes y esclarecedoras enseñanzas acerca de las consecuencias, resultados y secuelas que la implementación de esas variadas experiencias han tenido sobre la economía.

Ese análisis servirá para llegar a unas conclusiones que consideramos relevantes, tratando de descifrar cuál es la política cambiaria que, a nuestro juicio, debería aplicarse en Venezuela como parte importante de un plan de desarrollo sustentable e integral, que tendrá que implementarse en las próximas décadas, después de superar el momento aciago que vive el país en los momentos en que sale a la luz este estudio.

Caracas: Junio de 2020.